

Avergonzado se debería sentir más de un costarricense en este día ante el monumento al soldado Juan, porque pareciera que de poco sirvió su sacrificio



El Once de Abril nuestro Partido improvisó a última hora un mitin al pie de la estatua de Juan Santamaría en Alajuela. Hablaron los profesores don Joaquín García Monge y Carlos Luis Sáenz. Reproducimos aquí el discurso de c. Sáenz.

por **Carlos Luis Sáenz**

hay que relacionarlo con su época y con los grandes intereses que se ventilaban en su país de origen. Intereses a los cuales él sirvió de vehículo en Centro América.

Allá se debatía el problema de los Estados del Norte contra los Estados del Sur: los Estados del Norte, industriales, que necesitan mano de obra que se pueda contratar, que necesitan al proletariado que es consumido día a día entre las ruedas de las máquinas y con el cual el productor sólo tiene la relación del salario que le paga; y los Estados del Sur, Agrícolas, algodoneros y tabaqueros, que necesitan para sus grandes haciendas el trabajador asentado en sus mismas tierras, el trabajador imposibilitado para vender su trabajo, el negro que se trajo de África para fomentar la agricultura, en las fincas, como parte de ellas, como una cosa en ellas, bajo la forma odiosa y repugnante de la esclavitud.

Esta lucha social, etapa en la evolución del desarrollo económico de las repúblicas unidas de Norte América, fué la coyuntura que, coincidiendo con los factores subjetivos de la personalidad del filibustero, puso a éste en camino hacia C. América; le dieron dinero, soldados mercenarios, barcos, protección, rifles, y lo convirtieron en un personaje histórico.

La primera penetración filibustera armada en Centro América contó así mismo con una descomposición política que reinaba en nuestro hermano Nicaragua en donde dos partidos animados sólo por ideas personalistas, se disputaban el poder.

La lucha contra Walker adquiere, así enfocada, una gran trascendencia histórica por ser la lucha de las naciones pequeñas de Centro América que defienden su soberanía, y con ella la libertad del hombre de trabajo; que se unen para repudiar la esclavitud, como sistema social. Que se rebelan ante la sumisión que aparece despojo, humillación, ruina, en beneficio de unos aventureros, en beneficio de una casta de grandes terratenientes.

Walker representa el acaparamiento de nuestras tierras, con sus riquezas y con sus hombres, a fin de someterlas a focos de desarrollo económico más amplios, para fines de explotación de la casta de los grandes terratenientes negros de los Estados del Sur en los EE. UU.

A fin de someterlas a condición de colonias y despojarlas de los privilegios que la soberanía concede a los pueblos, y de la capacidad de hacer por sí mismos su propio bienestar, basados sobre una sociedad democrática, tal como

eran las sociedades de Centro América, a pesar de sus

Pullitas

Nos cuentan que ya Toledo se ha instalado en el Congreso, como si fuera sus dominios; que se pasea por aquellas oficinas, con aires trascendentes. Si esto es q' sin haberse juramentado, ha adoptado poses de árbitro de los destinos del país, qué será después del 8 de mayo próximo?

"Novedades" (que no ha dicho que el individuo de la estafa en los Juzgados, era

múltiples fallas que las reducían, y aún las reducen, a condición de caricaturas democráticas y a cacicazgos mangoneados por sanguinarios tiranuelos.

Pero con todo y esto, conservando siempre en su pueblo y en la marcha ascendente de la historia, la capacidad de llegar a formar naciones ecopasa a la pag. CUATRO

un "anticomunista" furibundo y que días antes de las elecciones dió un gran banquete en su casa al Dr. Calderón Guardia, banquete con champagne y todo, se viene un día de éstos contando que en Parrita hubo un gran escándalo provocado por un reconocido comunista de apellido Boza. Vamos a ver "Novedades", de qué apellido es este anticomunista del robo en los Juzgados y en qué partido militó en las pasadas elecciones?

La United cumple solo aquella parte de los Contratos que le conviene

Hablan los pequeños productores de banano de Sierpe

(Tomado de "Diario de Costa Rica")

Por la vía de Radios Nacionales, "Diario de Costa Rica" recibió ayer el siguiente mensaje:

Puerto Cortés, 17.—(A director "Diario de Costa Rica"). Los productores particulares de banano, por su digno medio preguntamos al señor superintendente de la compañía bananera, al señor Presidente de la República y a los señores diputados que firmaron el contrato bananero del Pacífico lo siguiente:

1º—Los contratos estipulan, el nombramiento de un inspector de banano de parte del gobierno para que vele por los intereses de los pequeños bananeros y en lo que llevamos de entregar fruta no hemos visto por estos lados a dicho empleado.

2º—Que el artículo 3º de los contratos con los pequeños productores dice que los avisos de corta serán por lo menos cada 15 días, pero ocurre que la corta que últimamente se hizo fué el 29 de marzo y a esta hora hay ya tres días pasados de lo estipulado, lo que para los productores representa una pérdida muy considerable, como es el sostenimiento de peones y atención de las fincas, además de la caída de banano por falta de cor

ta. Por los pequeños bananeros.—Saturnino Marchena Toruño, (Sierpes de Osa).

Y por la vía postal, este periódico recibió el siguiente comentario, procedente de Río Sierpes:

—La compañía bananera no tiene ningún interés en el circuito de Río Sierpes. Y los pequeños productores están sufriendo la pérdida de sus bananos.

Hace próximamente un mes que a los productores de Río Sierpe, se nos han suspendido las cortas, so pretexto de la guerra. Lo raro es q' en Puerto Cortés, las cortas se hacen a—áizattttt rioscopañimoL ieta normalmente: dos veces o una por semana. Tiene ya sus meses en que la compañía viene tomando sus medidas, para hacer abandono de ese circuito invocando diferentes pretextos.

Me propongo sacar a la luz pública muchas cosas que se hacen, entre un buen grupo de gente que no puede expresar sus ideas, pero gracias a Dios habemos unos cuantos de ellos y los nuestros propios.

(Unos Vecinos de Río Sierpe)

La farsa de las últimas elecciones en Talamanca

Lo que vió y ocurrió al fiscal del Bloque Obreros y Campesinos en las últimas elecciones

por Carlos Luis Fallas



CAPITULO V

EL GUIA INDIO

Desperté a las 5 de la mañana y los negritos me informaron que el resto de la gente había partido a media noche. Ellos esperarían el tren del cacao que los llevaría muy adelante y yo podía esperar también un rato, pues era muy temprano para marchar a Chasse. Se fueron a buscar el desayuno y allá los veía conversando con un negro vestido de harapos sucios, que afilaba un machete en el corredor de una de las casuchas. Me llamaron.

—El dice que sólo puede regala poquito agua caliente pa calienta el estómago— me dijo riéndose el negrito, mientras se golpeaba la barriga— Y plátano verde. No tener azú ca, ni sal.

—Está bien,—contesté, y me senté a esperar.

Nos trajeron el agua en unas tazas zontas y agrietadas y un plátano verde asado para los tres. Mientras mascaba mi pedazo de plátano, se me metían por los ojos la tristeza y la desolación de aquel lugar: casuchas miserables que parecían acurrucarse en el frío de la mañana gris y lluviosa; cacahuítales oscuros y panlanosos en el fondo sombrío, y moviéndose hacia ellos, arrastrando las piernas envueltas en trapos mugrientos, unos cuantos negros haraposos.

Me despedí de los negritos y cogí la línea en la dirección q' me indicaron. Cacahuítales abandonados. Recio aguacero medio "capeado" con una hoja de banano que me regaló un negro. De vez en cuando, negros quebrando cacao a la orilla de la línea, mientras soportaban estoicamente el agua cero.

Cuando llegué a Chase, después de casi tres horas de camino, lucía el sol y en la brisa fresca llegaba el rumor de las cercanas aguas del Sixaola. Dejé a la derecha el comisariato de la United y los campamentos solitarios de sus cercanías y me dirigí directamente adonde el chino del lugar. Ni una alma por ninguna parte. Un poco adelante unas casillas de madera y unos trapos colgando de las cercas. En tré al establecimiento, le pedí un fresco y unos cigarrillos al

dependiente negro y me senté luego en la banca del corredor. Al poco rato salió el chino con los zapatos sueltos y en camiseta; me saludó y se sentó en la banca.

—Uté venil también pa las votaciones?—me preguntó.

Y como le respondiera afirmativamente con la cabeza, agregó:

—Aye! templano pasó la gente pa lentlo. Eso ta mu lalgo calajo. Uf! mu lalgo.

Poiblemente se refería a las autoridades y a los calderonistas que ya andaban por ahí y como le expresara mi inconformidad con el traslado de la Mesa a un lugar tan remoto, me hizo entender que "nosotros", que "éramos los del negocio de la política", podíamos ir hasta allá y no obligar a los indios, que no ganaban nada, a bajar hasta Chasse.

—Nosotros tampoco ganamos nada con la política—le dije.

Se quedó viéndome con una risita de incredulidad.

—¿Qué paitilo es uté?

¿Para qué mentirle al chino? Terfía que franquearme con al guien para inquirir datos y orientarme y si éste me podía engañar, mayores probabilidades había de que lo hiciera cualquier "castellano" o indio ya que todos, o son una y carne con el Agente de Policía, o andan buscando la manera de congraciarse con él. Algo tenían que agradecernos los chinos por lo de la campaña, a favor de la República China. En vez de contestarle saqué un folleto y se lo mostré. En cuanto vió el retrato del c. Mora me dijo que él lo conocía y que lo había oído hablar en Limón.

—Hombre mu entelegente—sentenció.—Látima calajo, pe lo sin plata está jolilo!

Mientras cambiaba una mirrada indefinible con el negro, me preguntó que si venía solo y a pie. Le conté como había hecho el viaje y entonces exclamó:

—Poblecito. Camino mu lalgo y montaña dula, calajo! Y le ordenó a una negra que estaba adentro que me hiciera un poco de café.

Me pasó adelante y mientras me tomaba el café le hablaba, no sin cierta intención, de la guerra chino-japonesa, de la ayuda de la URSS y del brillante porvenir de China. Él se paseaba preocupado como el que se ve obligado a hacer algo que le reprocha la conciencia, e insistió en que me comiera todo lo que me habían servido, como si me estuviera preparando para un prolongado ayuno. Me explicó que él nada tenía que ver con la política del país y luego me preguntó en qué forma pensaba llegar hasta Amure. Le dije que no lo sabía y entonces me informó de la llegada "casual" de dos indios. Vivían más adentro de Amure y yo podía hacer el viaje en el cayuco de ellos.

PASA A LA PAG. CUATRO

10 de MAYO

día en que el pueblo trabajador costarricense hará oír su voz para que se tomen inmediatamente medidas de defensa CONTRA la CRISIS que trae la GUERRA IMPERIALISTA